

LA MUERTE DEL PBRO. GABINO ORDUZ.

Datos interesantes sobre los sucesos ocurridos, en Molagavita en la noche del 29 de junio de 1931.

El día 29 de junio celebra Molagavita su fiesta patronal y en el presente año resolvió el Municipio tener las ferias que acostumbra todos los años. Los dos primeros días reinó la más completa tranquilidad hasta las 4 p.m. del día 29 en que se armó el espantoso tumulto en que perdió la vida el Sr. Cura Párroco, Dr. Gabino Orduz.

El Rdb.P. Orduz no murió en el acto de recibir la herida. A las 8.30 p.m. cayó el Padre en la calle herido de gravedad; perdió al momento el habla y entró en estado agónico. Fue traído al momento a la casa cural y no murió hasta las 9.15 p.m. Recibida la absolución, se le aplicaron los Santos óleos y le hicimos la recomendación del alma. Al terminarla dió la última boqueada. El día anterior por la mañana se había reconciliado para celebrar. El mismo día 29 quiso predicar el panegírico de San Pedro y nos habló de la vitalidad de la Iglesia Católica y del pontificado Romano; tuvo rasgos muy hermosos y pronunciados con celo y fervor verdaderamente apostólicos. Al felicitarle el que quis crie por tan bello discurso, me contestó: "Quise hablarles de este asunto por que hay algunos que creen que ya murió y desapareció de la tierra nuestra Madre la Iglesia..."

SINTESIS DE LOS ACONTECIMIENTOS.

A las siete de la noche poco más o menos fue llamado a confesar al enfermo Máximo Díaz, acompañado de Rosendo Rodríguez sobrino del enfermo; este señor no abandonó al señor Cura hasta el momento de caer mortalmente herido. Administrado el enfermo no quiso el Sr. Cura volver a la casa Cural ni pasar por la calle principal y ver lo que allí ocurría. Así que entraron en la calle principal vieron a media cuadra de distancia un espantoso tumulto originado de que un tal Alcides Archila había cortado la mano a Pedro Sandoval en una tienda próxima donde jugaban a los dados: unos querían llevar al agresor a la cárcel y otros se empeñaban en impedirlo y se pedía a gritos y amenazas la intervención de la policía que se hallaba junta en el ángulo sureste de la plaza a muy corta distancia del motín. El buen padre Orduz voló a interponerse: habló fuertemente a los (autoridades) amotinados, luego tendió sus brazos a la policía rogándoles por las entrañas de Cristo que no dispararan sobre la multitud indefensa. La policía parece que sintió más enfurecida a la presencia del sacerdote para ellos desconocido, siendo rechazado con palabras groseras. Inmediatamente sonó un tiro de revólver y seguidamente la descarga de toda la policía sobre la multitud. Es opinión de todo el pueblo que el señor Cura fué el primero que cayó herido por la espalda mortalmente. Fue herido por la espalda como lo podemos asegurar los que asistimos al reconocimiento del cadáver y la opinión del médico oficial, enteramente al revés de lo que dijo el periódico "El Tiempo" en el número del 30 de junio próximo pasado. El tiroteo duró a lo sumo de 10 a 15 minutos; la policía se apostó en los cuatro ángulos de la plaza y detrás de los árboles. Como a la primera descarga se cortó la luz. La población quedó sumida en las tinieblas y el horror durante toda la noche. La mayoría de las víctimas estuvieron todo ese tiempo tendidas en las calles y plaza sobre charcos de sangre hasta las 7 de la mañana que la autoridad hizo el reconocimiento de los muertos y heridos. Los señores Juan Lorenzo Monroy, Pedro Jesús Rodríguez, Venancio Campos, Juan Silvestre Prada y algunos otros con increíble valor se abalanzaron a coger al señor Cura herido para llevarlo a la casa cural; pero los dos primeros fueron también ultimados y los demás se salvaron por verdadero milagro.

LOS MUERTOS Y HERIDOS.

Los muertos fueron 7, los más de ellos honrados padres de familia y todos pobres. Son sus nombres:

Pedro Jesús Rodríguez casado y pobre y del pueblo.
Martín Barajas " " "
Juan Lorenzo Monroy " " "
Emilio Salazar " " "
Roberto Tarazona " " " de Huaca.
Isaac Bohorquez - soltero de San Andrés.

Los heridos fueron unos 9, entre ellos una mujer y dos niños. Todos los heridos son del pueblo muy pobres.

Mando a Vuestra Señoría Ilustrísima estos datos que son los más exactos posible para que haga de ellos el uso que a bien tenga.

Besa el anillo pastoral de Vuestra Señoría Ilustrísima su humilde servidor y misionero,

JACINTO BAN C.M.F.